



Asamblea General

Distr. general
31 de agosto de 2007
Español
Original: inglés

Sexagésimo segundo período de sesiones
Tema 33 del programa provisional*
Organismo de Obras Públicas y Socorro
de las Naciones Unidas para los Refugiados
de Palestina en el Cercano Oriente

Propiedades de los refugiados palestinos y sus ingresos

Informe del Secretario General

Resumen

El 8 de junio de 2007, el Secretario General envió notas verbales a Israel y a todos los demás Estados Miembros en que señalaba a su atención las disposiciones pertinentes de las resoluciones 61/112 a 61/115 y les pedía que proporcionaran información para el 16 de julio de 2007, a más tardar, sobre toda medida que hubieran adoptado o previesen adoptar en relación con la aplicación de dichas resoluciones. Se recibieron respuestas, de fechas 7 de agosto de 2007 y 16 de agosto de 2007, de la Organización de Liberación de Palestina y de Israel, en las que se abordaban diversos aspectos de las resoluciones 61/112 a 61/115. En el presente informe figura el texto completo de las respuestas. No se ha recibido ninguna otra información de otros Estados Miembros en relación con las disposiciones pertinentes de dichas resoluciones.

* A/62/150.



1. Este informe se presenta atendiendo a lo dispuesto en la resolución 61/115 de la Asamblea General sobre las propiedades de los refugiados palestinos y sus ingresos.
2. El 8 de junio de 2007, el Secretario General señaló las resoluciones 61/112 a 61/115 de la Asamblea General a la atención del Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas, y le pidió que le informara para el 16 de julio de 2007, a más tardar, de las medidas que su Gobierno hubiera adoptado o previese adoptar para poner en práctica las disposiciones pertinentes de dichas resoluciones.
3. El 8 de junio de 2007, el Secretario General envió una nota verbal a todos los demás Estados Miembros en la que señalaba a su atención las disposiciones pertinentes de las resoluciones 61/112 a 61/115 y les pedía que proporcionaran información para el 16 de julio de 2007, a más tardar, sobre toda medida que hubiesen adoptado o previesen adoptar en relación con la aplicación de dichas resoluciones.
4. Se recibió una respuesta de la Organización de Liberación de Palestina, de fecha 7 de agosto, sobre distintos aspectos de las resoluciones 61/112 a 61/115, cuyo texto decía lo siguiente:

“El Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas, y tiene el honor de referirse a su nota relativa a las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones en relación con el tema del programa, titulado ‘Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente’.

Las resoluciones 61/112, relativa a la asistencia a los refugiados palestinos, 61/113, relativa a las personas desplazadas como resultado de las hostilidades de junio de 1967 y las hostilidades posteriores, 61/114, relativa a las operaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, y 61/115, relativa a las propiedades de los refugiados palestinos y sus ingresos, son resoluciones importantes que abordan de manera exhaustiva el problema de los refugiados palestinos, así como el problema de los desplazados palestinos, tanto en lo que respecta a los derechos y principios perdurables como a la asistencia que les presta el OOPS en diversos ámbitos. Estas resoluciones han contado tradicionalmente y con justicia con el abrumador apoyo de los Estados Miembros y representan un aspecto sumamente importante del esfuerzo de la comunidad internacional por resolver de manera justa la difícil situación de los refugiados palestinos. Para examinar debidamente la situación de la aplicación de las disposiciones de las resoluciones antes mencionadas es preciso hacer un breve examen de la actual situación de los refugiados palestinos en toda la región.

El problema de los refugiados palestinos sigue siendo una cuestión de máxima prioridad para Palestina y constituye uno de los problemas fundamentales que deben resolverse de manera justa para lograr un arreglo pacífico de la cuestión de Palestina. En efecto, la difícil situación de los refugiados palestinos sigue siendo hoy un problema apremiante y central, tal como lo era en los orígenes de la tragedia en 1948. En la actualidad, el número de refugiados palestinos asciende a más de 4,5 millones, y su sufrimiento se ha

agravado en los casi 60 años transcurridos, en los cuales la comunidad internacional no ha podido aplicar sus resoluciones pertinentes de legitimidad internacional. En particular, la resolución 194 (III) de la Asamblea General, de 11 de diciembre de 1948, que es central en la cuestión de la difícil situación de los refugiados palestinos, resolvió, entre otras cosas, que 'debía permitirse a los refugiados que desearan regresar a sus hogares y vivir en paz con sus vecinos, que lo hicieran así lo antes posible, y que debían pagarse indemnizaciones a título de compensación por los bienes de los que decidieran no regresar a sus hogares y por todo bien perdido o dañado cuando, en virtud de los principios del derecho internacional o por razones de equidad, esta pérdida o este daño debiera ser reparado por los Gobiernos o autoridades responsables'.

Sin embargo, Israel sigue denegando a los refugiados palestinos el derecho inalienable a regresar a sus hogares y, en consecuencia, éstos siguen viviendo en el exilio, sufriendo como personas apátridas, desposeídas y dispersas, y millones de ellos aún viven en los campamentos de refugiados, que fueron establecidos originalmente como alojamientos temporales para ellos en toda la región del Oriente Medio, en Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria, y el territorio palestino ocupado, en espera de una justa resolución de su difícil situación. Esos campamentos están típicamente superpoblados, sus infraestructuras son inadecuadas o están en decadencia y se caracterizan por elevados niveles de pobreza y desempleo. La mayoría de los refugiados que viven en ellos continúan sufriendo penurias socioeconómicas y humanitarias, que se han agravado en muchos casos en el último año debido al empeoramiento de la situación en el terreno en la región, en particular en el territorio palestino ocupado, y en especial en la Franja de Gaza, y el Líbano. Además, si bien los miles de refugiados palestinos en el Iraq no han sido registrados por el Organismo, su situación también siguió empeorando y en el último año suscitó profunda preocupación.

En efecto, desde que el OOPS empezó sus operaciones en 1950, el Organismo ha desempeñado un papel decisivo e indispensable, y ha prestado servicios sociales y de educación, salud y socorro, así como asistencia de emergencia, a los refugiados palestinos y ha contribuido a aliviar sus sufrimientos a lo largo de decenios. Como tal, el Organismo es fundamental en todo debate sobre la cuestión de los refugiados palestinos. Con limitados recursos y a menudo en circunstancias muy difíciles, el Organismo, bajo la dirección de su dedicada Comisionada General, ha mantenido en funcionamiento con eficacia por lo menos 900 instalaciones en Jordania, el Líbano, Siria y el territorio palestino ocupado y ha suministrado servicios esenciales a los refugiados palestinos, en particular escuelas, clínicas, centros de formación profesional y centros comunitarios para mujeres, jóvenes y personas con discapacidad. Además, en los últimos años, el Organismo empezó a ofrecer programas de microcrédito y microempresa para promover el desarrollo económico y la autonomía entre los refugiados. A este respecto, también es importante señalar que los países de acogida, a saber, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria, así como también la Autoridad Palestina, continúan cooperando estrechamente con el OOPS y también prestan una importante asistencia a los refugiados palestinos.

No obstante, debido al reciente empeoramiento de la situación política, socioeconómica y de seguridad en la región, en particular en el territorio

palestino ocupado y en el Líbano, lamentablemente, el Organismo ha tenido que hacer frente a crecientes desafíos y obstáculos. El OOPS se ha visto obligado una vez más a ampliar sus programas relacionados con la ayuda de emergencia y a formular llamamientos de emergencia a fin de recaudar los fondos necesarios para proporcionar asistencia humanitaria urgente a los refugiados, en particular alimentos, medicamentos, reparación de viviendas, viviendas para los refugiados desplazados y asistencia en efectivo para atender a necesidades básicas. La asistencia que presta el OOPS a los refugiados ha sido vital para su supervivencia y los ha ayudado a enfrentar las crisis y penalidades que están sufriendo, y ha contribuido a evitar el empobrecimiento completo de millares de familias de refugiados.

Como ya se ha señalado, la situación de los refugiados palestinos en el territorio palestino ocupado y en el Líbano, así como la de los refugiados palestinos en el Iraq, fue especialmente grave el año pasado. Es necesario hacer breve referencia a la situación a que están haciendo frente los refugiados y el OOPS en estos tres lugares, ya que los recientes acontecimientos han agravado las condiciones de los refugiados y han dado lugar a mayores necesidades y obstáculos para el Organismo, sometiendo sus recursos financieros y humanos a exigencias aún mayores.

En el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, las condiciones socioeconómicas de la población de refugiados palestinos, en particular en la Franja de Gaza, siguen empeorando y continúan aumentando los casos de penurias graves. Israel, la Potencia ocupante, siguió realizando incursiones y ataques contra los centros de población palestinos, incluidos los campamentos de refugiados en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Los refugiados palestinos siguieron sufriendo más pérdidas humanas y materiales a consecuencia de las políticas y prácticas ilícitas de Israel, que han causado muertos y heridos entre los refugiados, incluidos niños, así como una vasta destrucción e importantes daños en viviendas y bienes, así como en la infraestructura civil vital en los campamentos, inclusive de propiedad del Organismo.

Además, los refugiados palestinos, que están entre los más pobres y vulnerables de la población, han seguido sufriendo a consecuencia del boicoteo de la asistencia internacional impuesto a la Autoridad Palestina en enero de 2006, inmediatamente después de las elecciones al Consejo Legislativo Palestino. Este boicoteo impidió que la Autoridad Palestina siguiera funcionando, afectando su capacidad para prestar servicios públicos básicos, pagar salarios a sus empleados, muchos de los cuales son refugiados, y llevando la economía al borde del colapso, lo que ha afectado a la mayoría de hogares y ha agravado la pobreza entre la población. Ello ha dado lugar, inevitablemente, a un aumento de la demanda de los servicios del OOPS por parte de los refugiados, e incluso, tal como señaló la Comisionada General del OOPS en una declaración formulada ante la Comisión Asesora en junio del presente año, por parte de muchos refugiados que procuraron asistencia por primera vez después de varios decenios de autonomía.

Al mismo tiempo, el recurso constante por la Potencia ocupante al castigo colectivo de la población civil palestina mediante, entre otras cosas, la imposición de cierres en el territorio palestino ocupado, incluidos cierres

absolutos de todos los cruces para la entrada y salida de la Franja de Gaza y estrictas restricciones a la libertad de circulación en todo el territorio, agravó aún más la situación de los refugiados palestinos y entorpeció las operaciones del OOPS en el territorio palestino ocupado. El establecimiento de centenares de puestos de control y barricadas, la continuación de la construcción ilícita del muro y de asentamientos, y la imposición de un régimen racista de permisos en la Ribera occidental han afectado gravemente el acceso de los refugiados a los servicios del OOPS, en particular en la zona de Jerusalén Oriental ocupada. Estas restricciones también han continuado impidiendo el acceso del personal del OOPS, que repetidamente han sido objeto de hostigamiento verbal y físico en los puestos de control, y han causado costosas demoras a los vehículos del OOPS y en la prestación de servicios, e interrumpido el funcionamiento de la oficina exterior del OOPS en la Ribera Occidental.

Lamentablemente, la difícil situación humanitaria de los refugiados palestinos en la Franja de Gaza causada por las políticas ilícitas y asfixiantes de Israel, la Potencia ocupante, y el boicoteo internacional, se ha agravado aún más con los enfrentamientos entre las facciones en Palestina y la violenta toma de las instituciones de la Autoridad Palestina por milicias ilegales en junio de 2007. Mientras la Franja de Gaza continúa aislada con el cierre de todos los cruces de entrada y salida, salvo para un limitado ingreso de alimentos y medicamentos, la población de refugiados palestinos continúa sufriendo y dependiendo cada vez más de la asistencia para su subsistencia. El OOPS ha formulado llamamientos de emergencia para aliviar la pobreza y las dificultades económicas que sufren estos refugiados y sigue trabajando en estrecha cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas para atender a las necesidades de la población pobre y hambrienta en Gaza. Sin embargo, lamentablemente, debido a la inestabilidad de la situación, la mayor parte del personal internacional del Organismo ha sido reubicado de la Franja de Gaza a las oficinas en Jerusalén y Ammán. Además, cabe mencionar que los cierres han afectado a los proyectos de construcción del OOPS en la Franja de Gaza debido a la falta de suministros de construcción. En julio de 2007, el Organismo anunció que sus proyectos de construcción, comprendidas las obras humanitarias vitales de reparar las viviendas dañadas y dilapidadas de unos 16.000 refugiados que viven en condiciones deplorables, así como la construcción de escuelas, redes de abastecimiento de agua y saneamiento, y centros médicos y comunitarios, ha quedado paralizada debido a que el Organismo no contaba con los suministros de construcción necesarios para continuar las obras.

En el Líbano, la situación de los refugiados palestinos en el campamento de refugiados de Nahr el-Bared, en la región septentrional del Líbano, ha empeorado notablemente este año. El 20 de mayo de 2007, empezaron los enfrentamientos en Nahr el-Bared entre el ejército libanés y el grupo militante Fateh al-Islam, formado por personas armadas provenientes de fuera del campamento y de fuera de la región, que habían establecido una presencia en el campamento. Los enfrentamientos entre el ejército libanés y los militantes han ocasionado enormes pérdidas de vidas y destrucción en el campamento y han obligado a más de 25.000 refugiados palestinos a huir del campamento en busca de seguridad. La mayoría de estos refugiados, desposeídos una vez más,

han huido al campamento de Baddawi y a otros campamentos cercanos, en los que se encuentran desplazados y necesitados de alimentos, vivienda y atención médica. El OOPS respondió inmediatamente a esta crisis y prestó asistencia de emergencia a los refugiados palestinos del campamento de Nahr el-Bared. Además de las repercusiones negativas que han tenido en las vidas y el bienestar de los refugiados palestinos, los acontecimientos de Nahr el-Bared han supuesto desde luego una carga adicional a las operaciones regulares del OOPS en el Líbano y han obligado al Organismo a formular otro llamamiento de emergencia este año a fin de solicitar apoyo para sus actividades de asistencia humanitaria a los refugiados afectados.

En lo que respecta a los refugiados palestinos en el Iraq, su situación siguió siendo crítica este año. Muchos de ellos han tratado de abandonar el Iraq por temor a la persecución, ya que continuaron siendo blanco de violencia, hostigamiento y desalojos por parte de las milicias y de la policía iraquí que procuran expulsarlos del país. En la actualidad, unos 1.200 palestinos continúan aislados en los tres campamentos fronterizos en las cercanías de la frontera entre la República Árabe Siria y el Iraq y en un campamento en las cercanías de la frontera jordana, mientras que el resto, entre 15.000 y 34.000, permanecen atrapados en Bagdad, donde siguen siendo blanco de ataques debido a su origen étnico. Sin bien los refugiados palestinos en el Iraq, que son los hijos y nietos de los palestinos que huyeron de la guerra de 1948 con un regimiento del ejército iraquí pero a los que se les han denegado los derechos de la ciudadanía iraquí, se encuentran fuera del ámbito del mandato del OOPS, pese a que muchos de ellos satisfacen los criterios para ser registrados ante el OOPS, el Organismo ha procurado prestarles asistencia, en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y ha continuado instando a hallar una solución a su difícil situación.

En general, el año pasado, a pesar de la mayor presión ejercida sobre sus capacidades financieras y humanas, los riesgos a la seguridad de su personal y sus instalaciones y las dificultades en lo que respecta al acceso de su personal como consecuencia de la difícil situación sobre el terreno y en particular, en el territorio palestino ocupado, el OOPS ha continuado operando eficazmente, con interrupciones y demoras menores, prestando la asistencia necesaria a los refugiados palestinos de toda la región, inclusive en situaciones de emergencia. La Comisionada General, Karen AbuZayd, y todo el personal del OOPS merecen reconocimiento por su dedicación en estas difíciles circunstancias y elogios por sus extraordinarios esfuerzos en llevar a cabo la noble misión humanitaria del OOPS. Alentamos al OOPS a que continúe su cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas y su asociación con el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Sociedad de la Media Luna Roja, que pueden ayudar al Organismo a hacer frente a las crecientes demandas que entraña la actual situación y permitirle prestar asistencia de la manera más efectiva a los refugiados y, cuando fuera necesario, a los palestinos desplazados.

Como lo ha ilustrado este examen de la actual situación, las resoluciones 61/112, 61/113, 61/114 y 61/115, que abordan diversos aspectos de la difícil situación de los refugiados palestinos y las operaciones del OOPS para prestar asistencia a los refugiados, son importantes resoluciones que siguen siendo pertinentes, ya que el problema de los refugiados palestinos sigue trágicamente sin resolverse y los refugiados siguen necesitando la asistencia del OOPS para

satisfacer sus necesidades básicas. Lamentablemente, algunas de las disposiciones más importantes de estas resoluciones siguen sin aplicarse debido a la intransigencia de Israel y a la continua denegación de los derechos del pueblo palestino, incluido el derecho a regresar a sus hogares, y a su continuo irrespeto y violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, incluidos el derecho humanitario y las normas de derechos humanos, así como de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas y la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado.

Desde luego, la principal disposición que no se ha aplicado a este respecto sigue siendo el llamamiento formulado en el párrafo 11 de la resolución 194 (III) de 11 de diciembre de 1948, que se ha recordado cada año, y que la Asamblea General ha solicitado repetidamente a la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina que se esfuerce por aplicar. Como se ha mencionado más arriba, en el párrafo 11 se pide la repatriación o el pago de indemnizaciones a los refugiados palestinos, que ya llevan casi seis decenios sufriendo por la pérdida de sus hogares, tierras y medios de subsistencia y por la denegación de su derecho a regresar a sus hogares. A este respecto, es penoso señalar los recientes comentarios formulados en marzo de 2007 por el Primer Ministro israelí Ehud Olmert, quien, tras la reafirmación de la Iniciativa Árabe de Paz, declaró cruelmente refiriéndose a los refugiados palestinos que jamás aceptaría una solución que estuviera basada en su regreso a Israel, de ningún número ... y que no convendría en aceptar ningún tipo de responsabilidad israelí por la creación de este problema. Obviamente, es la intransigencia de Israel, su denegación de los derechos humanos colectivos e individuales de estas personas y su negativa a asumir toda responsabilidad por este problema lo que ha impedido el logro de una solución justa de la difícil situación de los refugiados palestinos durante casi 60 años y lo que ha complicado y agravado tanto este problema, que no sólo es un problema palestino sino también un problema regional, como ha quedado demostrado una vez más por los acontecimientos recientes.

Por supuesto, la Asamblea General ha reconocido explícitamente la importancia central y regional de resolver la crisis de los refugiados palestinos. En la resolución 61/112, relativa a la asistencia a los refugiados palestinos, y en las resoluciones que la precedieron, la Asamblea señala 'afirmando la necesidad imperiosa de que se resuelva el problema de los refugiados de Palestina en bien de la justicia y el logro de una paz duradera en la región'. Además, la Asamblea, en esa misma resolución, recuerda su resolución 302 (IV) de 8 de diciembre de 1949, por la cual estableció el OOPS, y 'afirma la necesidad de que el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente prosiga su labor, así como la importancia de que pueda llevar a cabo sus operaciones sin trabas y prestar sus servicios para el bienestar de los refugiados de Palestina y para la estabilidad de la región, hasta tanto se resuelva de forma justa el problema de los refugiados de Palestina'.

A fin de apoyar la importantísima labor del OOPS, en su resolución 61/112, la Asamblea General exhorta a 'todos los donantes a que sigan dando muestras de la mayor generosidad posible para atender a las necesidades previstas del Organismo, en particular respecto del aumento de los gastos

provocados por el deterioro de la situación socioeconómica y humanitaria en la región ...'. A este respecto, Palestina reconoce con profundo agradecimiento las generosas contribuciones efectuadas por los países donantes en apoyo de la labor humanitaria del OOPS, incluidas sus respuestas a los recientes llamamientos de emergencia formuladas por el Organismo para hacer frente a la situación en la Franja de Gaza y en la región septentrional del Líbano. El apoyo firme y continuo de los países donantes ha sido vital para que el OOPS se mantenga a lo largo de los años y continúe prestando asistencia a los refugiados palestinos, y el pueblo palestino y sus dirigentes lo agradecen profundamente.

En la resolución 61/113, relativa a las personas desplazadas como resultado de las hostilidades de junio de 1967 y las hostilidades posteriores, la Asamblea, entre otras cosas, 'reafirmó el derecho de todas las personas desplazadas a causa de las hostilidades de junio de 1967 y las hostilidades posteriores a regresar a sus hogares o lugares de residencia anteriores en los territorios ocupados por Israel desde 1967'. Lamentablemente, Israel, la Potencia ocupante, no ha respetado este derecho ni ha aplicado el mecanismo para el regreso de las personas desplazadas acordado por las partes en la Declaración de Principios de 13 de septiembre de 1993. En la resolución 61/113, la Asamblea expresa preocupación por este asunto y destaca la necesidad de que se acelere el regreso de esas personas. En este sentido, también es importante mencionar que la Asamblea General hizo suyas las iniciativas tomadas por la Comisionada General para prestar asistencia humanitaria, con carácter urgente y como medida temporal, a las personas que se encuentran actualmente desplazadas en la región y necesitan dicha asistencia, y destacar el llamamiento hecho por la Asamblea a los gobiernos, las organizaciones y los particulares para que hagan contribuciones al OOPS a fin de satisfacer sus constantes necesidades.

La resolución 61/114, relativa a las operaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, es una resolución general que aborda muchos aspectos de la labor del OOPS y el difícil entorno en el cual suele prestar sus servicios a los refugiados palestinos. En la resolución, entre otras cosas, se recuerdan las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y se examina el informe anual de la Comisionada General del OOPS, que es la principal fuente por la que se informa a la Asamblea General de la labor del Organismo y los problemas que enfrenta, así como de sus logros de cada año. En la resolución 61/114 también se recuerdan los artículos pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas, la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas y la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado, y se afirma que el Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949, es aplicable al territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén Oriental. Las referencias a esos instrumentos de derecho internacional son importantes por que les recuerdan a todas las partes interesadas la aplicabilidad de esos instrumentos, la necesidad de respetarlos y sus obligaciones a este respecto.

La Asamblea, en su resolución 61/114 exhortó expresamente a Israel, la Potencia ocupante, a que cumpliera las disposiciones del Cuarto Convenio de

Ginebra y también a que cumpliera lo dispuesto en los Artículos 100, 104 y 105 de la Carta de las Naciones Unidas y la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas ‘con objeto de garantizar la seguridad del personal del Organismo, la protección de sus instituciones y la salvaguardia de la seguridad de sus instalaciones en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental’. A este respecto, la Asamblea, entre otras cosas, expresa su profunda preocupación por el peligro que corre la seguridad del personal del Organismo y por los daños causados a sus instalaciones como consecuencia de las operaciones militares de Israel, deplora la muerte de funcionarios del Organismo causada por las fuerzas de ocupación israelíes, y expresa su profunda preocupación por las restricciones que se siguen imponiendo a la libertad de circulación del personal del Organismo y por el hostigamiento y la intimidación de que es objeto, que socavan y obstruyen la labor del Organismo. A este respecto, la Asamblea exhorta directamente a Israel a que ‘deje de obstaculizar la libertad de circulación del personal, los vehículos y los suministros del Organismo y deje de imponerle derechos y gastos extraordinarios que tienen un efecto lesivo en las operaciones del Organismo’. Además, la Asamblea insta a Israel a que ‘indemnice rápidamente al Organismo por los daños causados a sus bienes e instalaciones como consecuencia de actos de la parte israelí y le reembolse con toda prontitud los derechos portuarios y los gastos conexos en que debió incurrir, incluidos los gastos por concepto de almacenamiento, sobreestadia y tránsito, y otras pérdidas financieras que ocasionaron al Organismo los retrasos y las restricciones a la circulación y al acceso impuestos por Israel’.

Israel no ha cumplido estas disposiciones de la resolución 61/114 y, por el contrario, ha continuado actuando en grave violación de la ley. Las fuerzas de ocupación israelíes continúan causando daños a las instalaciones del Organismo e infligiendo daños físicos, inclusive asesinando y hostigando, al personal del Organismo. Además, como ya se ha mencionado más arriba, las estrictas restricciones a la libertad de circulación y los cierres que continúa imponiendo Israel en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, siguen frustrando y obstaculizando la labor del OOPS, y han impedido que muchos de sus funcionarios lleguen a sus lugares de trabajo, lo que ha causado largas demoras en la prestación de servicios y más pérdidas financieras al Organismo. Teniendo en cuenta esta situación, es necesario reafirmar que el OOPS, al igual que todos los demás organismos y organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas, tiene derechos en virtud de la ley y se le debe permitir cumplir su mandato sin tener que sufrir por hostigamiento, intimidación, obstaculización y destrucción. Israel, la Potencia ocupante, debe levantar de inmediato todas las restricciones a la libertad de circulación y al acceso del personal y de los vehículos del Organismo, garantizar su seguridad e indemnizar al Organismo por cualquier daño causado a su propiedad. Se debe obligar a Israel a respetar plenamente la Carta de las Naciones Unidas, la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas y la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado, su propio acuerdo bilateral con el Organismo, y las disposiciones pertinentes del Cuarto Convenio de Ginebra.

La resolución 61/114 también abordó debidamente la difícil situación que enfrentaban los refugiados palestinos en el territorio palestino ocupado, ya que

esta situación tiene repercusiones directas en la labor del Organismo y en la demanda de la asistencia que presta. La Asamblea expresa profunda preocupación 'por las condiciones de vida extremadamente difíciles que afrontan los refugiados palestinos en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, en particular en los campamentos de refugiados de la Franja de Gaza, como consecuencia, entre otras cosas, del saldo de muertos y heridos, la destrucción en gran escala de sus viviendas, bienes e instalaciones de infraestructura esenciales, y los desplazamientos de los refugiados palestinos'. La Asamblea también expresó su profunda preocupación por los cierres y las severas restricciones que seguían imponiéndose a la libertad de circulación, así como por la continuación de la construcción ilegal del muro, que había entrañado graves consecuencias para la situación socioeconómica de los refugiados de Palestina. Como se ha observado anteriormente, el Organismo ha venido realizando esfuerzos concertados para hacer frente al grave deterioro de la situación de los refugiados de Palestina en el territorio palestino ocupado, en particular en la Franja de Gaza, y ha realizado llamamientos de emergencia a fin de seguir proporcionando la asistencia necesaria, inclusive alimentos, medicamentos y alojamiento de emergencia. A este respecto, la Asamblea señaló que estaba consciente, en particular, de los extraordinarios esfuerzos que sigue haciendo el Organismo por reparar o reconstruir millares de viviendas de refugiados dañadas o destruidas y por proporcionar viviendas a las familias refugiadas desplazadas dentro del territorio como consecuencia de las recientes operaciones militares israelíes, esfuerzos que sigue realizando con valentía hasta hoy, y hace suyas las iniciativas destinadas a prestar asistencia humanitaria de emergencia 'a las personas que se encuentran desplazadas en la región y siguen teniendo una gran necesidad de asistencia como resultado de las recientes incursiones en el territorio palestino ocupado y de las hostilidades en el Líbano'.

Como señala la Asamblea en dicha resolución, y tal como ya se ha mencionado, se está imponiendo una enorme carga al Organismo y su ya crítica situación financiera como resultado del deterioro de la situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, debido a las políticas y prácticas ilegales de Israel contra la población civil palestina. Es un círculo vicioso y un problema que debería ser motivo de preocupación para toda la comunidad internacional y, en particular, para la comunidad de donantes, a la que se dirigen reiterados llamamientos a fin de que ayuden al Organismo a proporcionar ayuda de emergencia para aliviar las consecuencias adversas de estas acciones ilegales de Israel contra los refugiados palestinos. A este respecto, la comunidad internacional debe tomar medidas para que la Potencia ocupante rinda cuentas de sus actos dirigidos tanto contra la población civil palestina como contra el OOPS, y exigirle que ponga fin a todos esos actos y cumpla escrupulosamente sus obligaciones legales. Sólo ese cumplimiento de la ley y las resoluciones de las Naciones Unidas dará lugar a un cambio efectivo de la situación sobre el terreno y del complejo entorno en el que el Organismo debe realizar su labor.

Sin embargo, a pesar de la continuación de esta situación ilícita en el territorio palestino ocupado y de la presión adicional ejercida sobre los recursos financieros y humanos del Organismo, el OOPS, como ya se ha señalado, ha podido seguir prestando servicios y asistencia a los refugiados

palestinos. No obstante, el Organismo ha tenido que trasladar a sus funcionarios internacionales fuera de su sede en la ciudad de Gaza, lo que ha ocasionado algunos trastornos en sus operaciones. El traslado del personal del OOPS de Gaza continúa, y expresamos nuestra preocupación también a este respecto, que se agravó aún más con las deplorables acciones llevadas a cabo en los últimos meses por las milicias palestinas ilegales en la Franja de Gaza. Esperamos que la cesación de las acciones militares israelíes en la Franja de Gaza y el reestablecimiento de la situación sobre el terreno en Gaza a una situación como la anterior a los acontecimientos de junio de 2007 restaurarán la calma y la estabilidad y permitirán el regreso de los funcionarios internacionales del OOPS a la sede de la ciudad de Gaza a fin de que continúen su importante labor.

La Asamblea reconoce los incansables esfuerzos que está realizando el Organismo y expresa justamente su agradecimiento en la resolución 61/114 a la Comisionada General y al personal del Organismo por su valiosa labor, en particular teniendo en cuenta las difíciles condiciones, y afirma que el funcionamiento del Organismo sigue siendo esencial en todas las esferas de operación. La Asamblea también reconoce el importante apoyo prestado por los Gobiernos de acogida al Organismo en el desempeño de sus funciones, apoyo que Palestina ha agradecido siempre. Asimismo, la Asamblea, entre otras cosas, expresa su agradecimiento a la Comisión Asesora, que desde su ampliación ha asumido un papel más importante en lo que respecta a dar asesoramiento a la Comisionada General y al Grupo de Trabajo encargado de estudiar la financiación del OOPS, y elogia al Organismo por sus medidas de reforma organizativa destinadas a modernizar y fortalecer su gestión. A este respecto, Palestina expresa su apoyo a las solicitudes formuladas por el OOPS para establecer puestos adicionales a fin de reforzar sus capacidades y, así, mejorar su capacidad para atender a las necesidades de los refugiados de Palestina.

La resolución 61/114 también aborda otros diversos problemas relacionados con los servicios que presta el Organismo a los refugiados palestinos. A este respecto, instamos a la Comisionada General a que continúe el proyecto de emisión de tarjetas de identificación para los refugiados palestinos y proceda asimismo con la modernización de los archivos del Organismo, que constituyen un registro muy importante. Además, alentamos al Organismo a que, pese a las difíciles circunstancias, continúen en la medida posible sus programas de microcrédito y microempresa a fin de ayudar a promover la estabilidad económica y social de los refugiados palestinos. Al mismo tiempo, destacamos el llamamiento formulado por la Asamblea a todos los Estados, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales para que aumenten sus contribuciones al Organismo, en particular asignaciones especiales para otorgar becas y subsidios de educación superior y para el establecimiento de centros de formación profesional para los refugiados palestinos, a fin de aliviar las dificultades financieras que el Organismo enfrenta actualmente y apoyar su valiosa y necesaria labor en lo que respecta a la prestación de asistencia a los refugiados palestinos en todas las esferas de su labor.

La resolución 61/115 aborda la cuestión específica de las propiedades de los refugiados palestinos y sus ingresos y, al igual que las demás resoluciones

relativas al OOPS, ha sido aprobada cada año por la Asamblea General por una mayoría abrumadora. En esa resolución, la Asamblea, entre otras cosas, recordó que la Declaración Universal de Derechos Humanos y los principios del derecho internacional confirmaban el principio de que nadie podría ser privado arbitrariamente de sus bienes. Este principio es aplicable a los refugiados palestinos y no se puede modificar, independientemente del paso del tiempo. Así, la Asamblea explícitamente reafirmó en su resolución 61/115 que, de conformidad con los principios de equidad y justicia, los refugiados de Palestina tienen derecho a sus bienes y a las rentas devengadas por ellos, y pidió al Secretario General que, en consulta con la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina, adoptara todas las medidas necesarias para proteger los bienes, haberes y derechos de propiedad de árabes en Israel. La Asamblea también ‘exhortó una vez más a Israel a que brindara al Secretario General todo tipo de facilidades y asistencia para la aplicación de la presente resolución’. Israel no ha cumplido esta disposición de la resolución 61/115 y sigue mostrando una indiferencia y una falta de respeto absolutas al derecho de los refugiados de Palestina a sus bienes y las rentas devengadas por ellos.

Al referirse a la falta de progreso en lo que respecta a este problema, la Asamblea, en su resolución 61/115, una vez más ‘instó a las partes palestina e israelí a que, según habían acordado entre ellas, se ocuparan de la importante cuestión de los bienes de los refugiados de Palestina y las rentas devengadas por ellos en el marco de las negociaciones sobre el estatuto definitivo, como parte del proceso de paz en el Oriente Medio’. Desafortunadamente, hasta la fecha en que se redactó la presente nota, a pesar de los esfuerzos que están realizando las partes interesadas, como la Liga de los Estados Árabes y el Cuarteto para lograr la reanudación del proceso de paz, Israel continúa evadiendo el debate de importantes cuestiones relativas al estatuto definitivo y se niega a comprometerse a resolverlas sobre la base del derecho internacional y de las resoluciones de las Naciones Unidas. Si bien se reconoce que se trata de cuestiones delicadas, también se debe reconocer que un arreglo pacífico de la cuestión de Palestina exige la solución de varias cuestiones delicadas, lo que, desde luego, incluye una solución justa de la cuestión de los refugiados de Palestina, incluida la cuestión de sus propiedades e ingresos, sobre la base de la resolución 194 (III) y del derecho internacional. A este respecto, la parte palestina continúa exhortando abiertamente a debatir y negociar todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, incluida la cuestión de los refugiados de Palestina, con el fin de lograr un arreglo justo, amplio y pacífico.

Todas las antes mencionadas cuatro resoluciones, que fueron aprobadas por la Asamblea General en relación con el tema 13 del programa durante su sexagésimo primer período de sesiones, son resoluciones importantes que siguen siendo pertinentes y cuyas disposiciones deben ser aplicadas con la mayor prontitud posible. La difícil situación de los refugiados palestinos continúa trágicamente y, mientras no se resuelva con justicia, seguirá siendo muy necesario que el OOPS continúe prestando servicios de educación, salud y socorro, así como de servicios sociales y asistencia humanitaria de emergencia a los refugiados de Palestina en Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria y el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Por

lo tanto, durante su sexagésimo segundo período de sesiones, la Asamblea General debería una vez más apoyar firmemente estas resoluciones y procurar su aplicación como parte de su importante contribución a los esfuerzos internacionales destinados a poner fin a la difícil situación de los refugiados de Palestina, atender a sus necesidades básicas y proteger su dignidad humana hasta que se logre finalmente una solución justa, amplia y duradera de la cuestión de Palestina.”

5. El 16 de agosto se recibió una respuesta de Israel en que se abordaban varios aspectos de las resoluciones 61/112 a 61/115 de la Asamblea General. El texto es el siguiente:

“La Misión Permanente de Israel ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse a su nota de fecha 8 de junio de 2007, relativa a las resoluciones 61/112 a 61/115, aprobadas por la Asamblea General en relación con el tema del programa titulado ‘Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente’.

Para empezar, Israel desea señalar ciertos acontecimientos que han ocurrido sobre el terreno con posterioridad a la aprobación por la Asamblea General de las resoluciones mencionadas. Con la formación de un gobierno palestino que acepta los tres principios básicos de la comunidad internacional —el reconocimiento de Israel, la renuncia a la violencia y el terror, y el acatamiento de los acuerdos anteriores— han aumentado mucho las posibilidades de progresar en el diálogo israelo-palestino y de promover un horizonte político que permita avanzar en el proceso. De hecho, los acontecimientos de las últimas semanas, incluidas las reuniones celebradas entre altos funcionarios israelíes y palestinos, dan fe de esa realidad.

Pese a los deliberados y cínicos ataques terroristas perpetrados por Hamas en los mismos puestos de paso que se utilizan para dar entrada a la ayuda humanitaria en la Franja de Gaza, Israel ha hecho un gran esfuerzo por mantener abiertos esos puestos en coordinación con las Naciones Unidas y los organismos especializados. De hecho, desde el 19 de junio de 2007, se han transferido más de 50.000 toneladas de ayuda humanitaria por el puesto de paso de Sufra y más de 4.000 toneladas por el de Kerem Shalom.

Además, en junio de 2007, cuando Hamas tomó el poder en la Franja de Gaza, Israel respondió de inmediato a las peticiones hechas por los organismos y el personal de las Naciones Unidas para escapar del caos y la violencia y ponerse a salvo en Israel.

Israel desearía que los puestos de paso se abrieran para que las mercancías comerciales pudieran entrar en la zona y salir de ella, pero esto es particularmente difícil debido a los constantes ataques perpetrados contra esos puestos con cohetes y morteros.

Israel apoya la misión humanitaria del OOPS y reconoce su importante contribución al bienestar de los refugiados palestinos, pero, aunque cree que el OOPS puede ser un medio importante para promover la paz y la estabilidad en la región, sigue considerando preocupante su politización. Israel sostiene que toda resolución relativa al OOPS debe referirse solamente a sus operaciones y evitar cuestiones políticas ajenas a él, planteadas con el fin de señalar

específicamente a un país, anticipar las decisiones relativas a las negociaciones sobre el estatuto permanente y promover los intereses de una de las partes del conflicto.

Israel está a favor de unificar las resoluciones relativas al OOPS y eliminar de ellas toda referencia a cuestiones políticas ajenas al Organismo. Ello concuerda con las iniciativas generales de reforma y revitalización de la labor de la Asamblea General.

Israel confía en proseguir su cooperación y su relación de trabajo con el OOPS. En consecuencia, insta al Secretario General y al OOPS a que, junto con las partes interesadas, estudien el modo en que la Organización puede mejorar el cumplimiento del mandato del OOPS con responsabilidad y rendición de cuentas, teniendo presente ante todo el interés de las personas a quien el Organismo está encargado de servir.”

6. No se ha recibido ninguna información de otros Estados Miembros en lo que respecta a las medidas adoptadas en relación con las resoluciones 61/112 a 61/115 de la Asamblea General.
